

Toda la correspondencia al gerente, GUILLERMO DE RIVAS

Redacción y Administración: Valverde, 2. Teléfono número 2.110. Apartado de Correos, 486

Table with subscription rates: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Madrid 12 pias. 6 meses, 1.50; 12 meses, 2.50. Provincias 16; Portugal 25; Ultramarino 30.

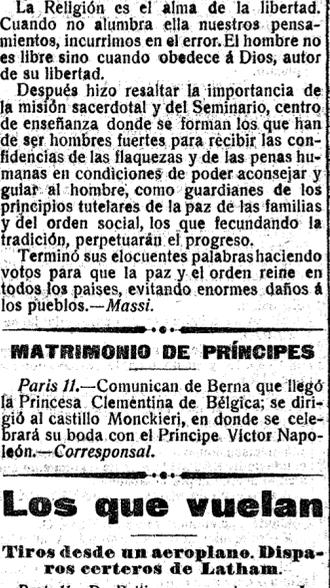
Número suelto 5 céntimos. 25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS. PARA TARIFA DE ANUNCIOS, VÉASE CUARTA PLAN. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EL DIARIO DE LA MAÑANA, CATÓLICO É INDEPENDIENTE

UNA IDEA La mendicidad

Por fin parece que se tira a suprimir la mendicidad en nuestra villa y corte. El gobernador y el alcalde tratan de poner manos a la obra. Sobre este problema que la miseria pública plantea, con tonos harto sombríos, casi todos los sociólogos de casa y boca han fantaseado no poco.

NOTA COMICA



BRIAND.—Pícarillo! ¡Gracias a tu ejemplo he aprendido a solucionar huelgas! CANALEJAS.—¿Pues yo no me atrevo a dejarlo solo, porque ya ve usted los chichones que se trae!

ANTE LA ASAMBLEA CATÓLICA DE SANTIAGO MEMORIAL DE AGRAVIOS

La Asamblea católica regional que estos días se celebra en Santiago de Compostela, tiene una gran importancia, porque es la primera vez que en Galicia los católicos se manifiestan organizados formando grupo, decididos a intervenir como corporación en la vida pública.

NOTA COMICA



BRIAND.—Pícarillo! ¡Gracias a tu ejemplo he aprendido a solucionar huelgas! CANALEJAS.—¿Pues yo no me atrevo a dejarlo solo, porque ya ve usted los chichones que se trae!

ANTE LA ASAMBLEA CATÓLICA DE SANTIAGO MEMORIAL DE AGRAVIOS

La Asamblea católica regional que estos días se celebra en Santiago de Compostela, tiene una gran importancia, porque es la primera vez que en Galicia los católicos se manifiestan organizados formando grupo, decididos a intervenir como corporación en la vida pública.

ESPERANDO AL REY DE SAJONIA

Viena 11.—Continúan los preparativos para recibir al Rey de Sajonia. Llegará el día 16, a las once de la mañana. Francisco José lo esperará en Highbourg.

Llegada de un vapor inglés

Gibraltar 11.—Ha llegado a este puerto, procedente de Fideleña y con destino a Port-Said, para donde lleva un cargamento de petróleo, el vapor inglés Blythe.

MIRANDO AL PASADO

DE JUAN LUIS VIVES DE LA RELIGIÓN. El mayor bien que se nos pudo hacer y el más excelente don que a los hombres se pudo dar fué la Religión, que es conocimiento y amor de Dios, Señor y Padre de todo el universo mundo.

PEQUEÑECES

La Guardia, de Francés. José Francés me ha hecho pasar un mal rato. Me ha regalado su flamante novela «La Guardia». Y esta novela es inusual, clinicamente inusual, desestablenante inusual.

Un artículo de «The Globe»

Londres 11.—El importante diario The Globe publica un artículo extenso, en el que detalla la acción de los Estados Unidos en Filipinas. Dice que con la adquisición que de Filipinas hicieron los Estados Unidos entraron éstos en un franco período de colonización.

Aires de fuera

EL TÉ. Han llegado los primeros fríos y con ellos las primeras tazas de té caliente. El ingerir la infusión es una consecuencia lógica que está en razón directa con el descenso de temperatura.

PRINCIPES DE BAVIERA

En Zaragoza.—Visita a la Virgen del Pilar. Zaragoza 11.—La Infanta doña Paz, el Príncipe de Baviera y la Princesa Pilar fueron esta mañana a la iglesia del Pilar, escoltados por la sección de Ciclistas militares.

DESORDENES EN MEJICO

Méjico 11.—En Méjico Ciby hubo varios desórdenes, que tuvieron muy serias consecuencias. En Roch Springs ha sido lynchado un súbdito mejicano apellidado Rodríguez, que dió muerte a un yanqui.

Su Santidad recibe en audiencia

á los seminaristas norteamericanos. Roma 11.—Al recibir á los seminaristas norteamericanos, Su Santidad pronunció un elocuente y sentido discurso, del cual recojo algunos párrafos: «En medio de tantas ruinas—ha dicho Pío X, con dulce y vibrante voz,—queda en pie la cruz, estandarte de la verdadera civilización, símbolo de victorias, ante el cual los poderosos, como los humildes, inclinan la frente.»

DESDE BARCELONA

El Ayuntamiento á Valencia. Barcelona 11.—En el expreso ha marchado á Valencia el alcalde accidental con la Comisión de concejales, los maceros y un grupo de guardias urbanos, siendo despedidos en la estación por varios concejales.

PRINCIPES DE BAVIERA

En Pamplona. Pamplona 11.—Esta tarde á las seis llegaron de incógnito en automóvil los príncipes de Baviera, D. Fernando, doña Paz y doña Pilar, procedentes de Zaragoza.

DESORDENES EN MEJICO

Méjico 11.—En Méjico Ciby hubo varios desórdenes, que tuvieron muy serias consecuencias. En Roch Springs ha sido lynchado un súbdito mejicano apellidado Rodríguez, que dió muerte a un yanqui.

PRINCIPES DE BAVIERA

En Pamplona. Pamplona 11.—Esta tarde á las seis llegaron de incógnito en automóvil los príncipes de Baviera, D. Fernando, doña Paz y doña Pilar, procedentes de Zaragoza.

Crónicas de Hispano-América

UN APOSTOL

Buenos Aires, como la Meca del fanatismo musulmán, ó como el famoso Eldorado de los delirantes espejismos de los conquistadores, ha sido la ciudad elegida, por los hombres que se tienen por condensadores de una gran potencia mental; para dejar oír el eco de su palabra ante lo más granado de aquel pueblo, que habiendo llegado á la cúspide de la riqueza, no carece de ninguna de esas satisfacciones que nos asequeban cuando sobra el dinero y el gusto para gastarlo. Ha experimentado la ciudad del Plata lo que pudéramos llamar una irrupción de verbo-rrea. Root, el hombre del Norte, inició esta emigración científico-oratoria, aunque con más singularización política que declamatoria. Siguiéronle Anatole France, Blasco Ibañez, el discutido Ferri, Altamira, Cavestany y Valle Inclán. Por último, vino Clemenceau, trayendo de la voz de su espíritu sectario á un pueblo que, fiel á sus tradiciones de raza, inició la fiesta del centenario con un solemne Te-Deum en acción de gracias por los favores recibidos de la libertad y de las riquezas.

REPORTERISMO PINTORESCO

DEL Y PARA DON MARIANO MIGUEL DE VAL
Para mayor inteligencia de los lectores de VAL
DEBATE, debo contestar, punto por punto, á la
carta con que ayer nos honrara D. Mariano Mi-
guel de Val.

De aquí pues, acotada, la epístola de dicho
señor:
No es cierto que en la revista Ateneo, á lo me-
nos desde que yo la dirijo y soy su propietario—
Enero de 1908—se haya publicado artículo al-
guno del Sr. Gálvez. (Mi artículo, publicado en el
número XVII de la revista Ateneo, páginas 427
á 429 inclusive, fué entregado para su publica-
ción al Sr. De Val, que, si entonces, como dice,
no era director de dicha revista, hacía las veces
de tal, como declara el citado número XVII tex-
tualmente: «Comisión ejecutiva, D. Mariano Mi-
guel de Val, secretario de Redacción.» Y luego
dice: «La correspondencia de Redacción dirijida
á nombre del señor bibliotecario del Ateneo cien-
tífico, literario y artístico de Madrid, secretario
de Redacción de la revista.» De donde se desprende,
lógicamente, que sólo el Sr. De Val inter-
firió en la admisión de los originales, por lo
cual hubo de tener pleno conocimiento de la pu-
blicación de mi artículo. En cuanto á la propie-
dad de la revista, huelga decir que, para toda em-
presa, procura el Sr. De Val rodearse de perso-
nas prestigiosas que, caso de fracasar, carguen
por entero con las responsabilidades, para él
reservarse siempre el papel de secretario ó, como
sí dijéramos, el de trapasente. Veán ustedes, se-
ñores míos, cuatro firmas que colocó al frente
de la sección literaria de su periódico: don
Marcelino Menéndez y Pelayo, don Emilia Pa-
do Bazán, D. Adolfo Bonilla y San Martín y don
Carlos Fernández Shaw; lo más grandioso de las
castellanas tetras. Y lógico era que así obrase.
Si al frente de la revista coloca su nombre, no
habría tenido, seguramente, el éxito que alcan-
zó. Es, por consiguiente, inexacto que la madre
de dicho señor me pidiera el número que publi-
caba tal artículo, y que yo lo cobrara; (Señor de
Val: Mi madre es una señora, muy pobre, pero
que no mintió jamás, y ella está dispuesta á de-
clarar á usted ó á quien lo pregunte que usted la
cobró por un número de Ateneo dos pesetas cien-
cuenta céntimos. Ahora permítame usted, sin
que ello á vanidad pueda acharse, que diga que
ella digna señora á quien usted ha desmentido
pertenece á una de las más aristocráticas fami-
lias de Andalucía. Fué condiscípula en París de
la Reina doña María de las Mercedes, q. e. p. d.,
y, condiscípula asimismo de la señora viuda de
Silveira. Y aunque vino á situación inferior á
la en que se criara, ved que tanta dignidad
como hubo de sus padres no pudo mancharse
con la calumnia. Usted ha jurado á una señora,
y yo creo que la debe una reparación). A todo
el que colabora en Ateneo se le envían los nú-
meros que pide. (Yo no pedí, directamente, nin-
guno, por eso tal vez no se me dio. Yo no he pe-
dido nunca nada que no me fuera de absoluta y
única necesidad, y siempre que he de pedir algo
asomé el color á mi rostro. Y pedí, porque
antes había dado. Mi bolsa—cuando yo tenía
bolsa—estuvo siempre abierta, y asimismo fué
desgarrando mi corazón para darlo á pedazos.
Bendita la mano que da. Y esto lo digo acordán-
dome de aquellas manos generosas que se me
lenderon, desinteresadamente, en los días aque-
llos de mi bohemia triste). Y, además, como en
todos los periódicos se le paga la colaboración
cuando así, de autógrafo, se pacta. (Está muy
bien. Dije que no había cobrado mi artículo de
Ateneo, pero no dije qué hubiera reclamado
nada. Nada pactamos, nada exigí. Al cabo de la
calle, Sr. De Val).

2.º El Sr. Gálvez tiene cobrado un cuento, no
publicado aún, de los dos que dice haber remitido
á Caras y Carelas, de Buenos Aires. (No
digo, consta que entregó dos cuentos para Ca-
ras y Carelas en la relación de trabajos envia-
dos á Buenos Aires, relación que obra en su po-
deresde que, habiendo fallecido Hamlet-Gómez,
encargaron á usted de la representación en
Madrid de dicha revista americana. Tengo co-
brado, en efecto, uno de los dos cuentos que el
Sr. Sánchez Ruiz me abonó en el momento mis-
mo de entregárselo. Y habiéndome, de allí á poco,
solicitado un nuevo trabajo, se lo llevé, precisa-
mente el día anterior á su muerte, como saben
sus respetable viuda y el poeta Ortiz de Pinedo.
Yo fui el último amigo de Hamlet-Gómez que
habló con él, y me dijo estas palabras: No he
recibido dinero todavía. Esta semana le pagaré
á usted. Vaya á verme á la Ciudad Lineal, don-
de he alquilado un hotelito. El señor director de
Caras y Carelas puede testificar que fué el mi-
o el último trabajo literario que le enviara mi
amirado amigo Sánchez Ruiz). Como yo, obe-
diendo á las órdenes recibidas, no debo pagar
las colaboraciones hasta después de su publica-
ción, resulta que el Sr. Gálvez se queja sin mo-
tivo. (No he formulado contra usted una queja
me permito, solamente, hacer una declaración á
los señores señores, toda vez que tiene cobrado un
cuento que no se ha publicado todavía).

3.º No recuerdo los dolorosos trances que el
Sr. Gálvez me refirió cada una de las veces que
me visitó. (No recuerdo, porque no escuchaba,
ciertamente. Recordando al Sr. De Val el Críti-
co, de Balnear, para que lea lo que allí se dice
sobre la atención); pero sí el mal sistema de
admisión á desquite. (Poco á poco, y si á usted
le parece, vamos á cuentas: Yo no puedo ser
adulador por dos razones: 1.º, por temperamen-
to; 2.º, porque hoy no existe ni un solo hombre
que merezca se tome nadie la molestia de que-
rarme incienso. Murieron el conde de Lemos y
D. Felipe W. Ustred, Sr. De Val, se hace mucho
favor escribiendo que yo soy capaz de adularle
á usted. ¡Ah, si yo hubiera empleado mi tiempo
en cepillar teñidas! Respecto á los despididos, en-
canto puede que tenga usted alguna razón. Cuán-
do me ha molestado una persona se lo he dicho
en seguida. Y estas sinceridades suelen confun-
dirse, lamentablemente) con que siempre ador-
naba (¡qué fino!) sus solicitudes, razón por la
que cuantas veces me pidió algo, claramente le
dije que no podía complacerle, tanto más cuanto
que yo no soy ningún potentado (¡amás tralá,
respetable cofrade, de atentar contra su parti-
cularísimo peculio. Como usted decía cosas,
ó edita todavía, mis solicitudes fueron encami-
nadas siempre, usted lo sabe, á gestionar la pu-
blicación de algo), sino que vivo de mi trabajo y
sudor. (Hombre, yo creo que si usted vive de la
pluma, no sudará usted mucho, á no ser que se
refiera con lo dicho á otra clase de trabajos, más
en armonía con sus condiciones intelectuales).

4.º Nunca, pues, he aspirado á proteger á
todo el género humano. (¡Alizal!) Modestamente
ayudo á quien puedo. Y la Academia que ahora
se funda no tiene otro objeto que leer, con los

medios y ventajas de la Asociación, lo que al-
cance no puede el individuo. (Yo creí que lo
que se proponía el Sr. De Val era vender á cada
uno de los señores asociados una medalla de
metal. Rectifico, pues, mi juicio, ante tan gallar-
da justificación.)
Nada diré de mis méritos literarios, en los que
yo nunca creo (con esto dá usted, señor, una
prueba de buen sentido), aunque el Sr. Gálvez,
que hoy rotundamente me niega, me los solía
ensalzar para preámbulo de todas sus peticiones.
(Que no, señor mío, que no me he molestado
jamás en adularle á usted.)
Diré, en cambio, que á pesar de las inexactitu-
des de su artículo, quisiera no dudar eso que el
Sr. Gálvez nos dice de Nuestro Señor que ha to-
cado ya su corazón y de que, cuando perdido
andaba por los oscuros caminos del pecado, sus
ojos fueron heridos con la luz de la Gracia. Todos
saldríamos ganando, el Sr. Gálvez especialmen-
te. (Ya lo creo)

Es cuanto desea decir, señor director, para su
publicación en EL DEBATE, por lo que le antici-
po las gracias y quedo muy con la distinguida
consideración atenciosísima y s. s. q. b. s. m., Ma-
riano Miguel de Val.
Por las notaciones,
PEDRO LUIS DE GÁLVEZ

NOTICIAS ALARMANTES

Ferrol II.—En vista del firme propósito de la
empresa del Arsenal de cerrar todos los talleres
del mismo, el miércoles próximo, si no contara
en dicho día con el necesario número de her-
ros para continuar las obras de los acorazados,
se afirma que vendrá aquí el ministro de Marina
para solucionar el conflicto.
Está muy alarmada toda la población.

OTRA HUELGA EN BARCELONA. LOS METALURGICOS.

Barcelona II.—Se han declarado en huelga los
obreros de la tintorería de la calle del Dos de
Mayo.
Piden se les conceda las nuevas horas de tra-
bajo.
Los huelguistas metalúrgicos de Sabadell y
Barcelona, se proponen celebrar el domingo en
Matazú un mitin monárquico.—Mencheta.

PASANDO EL RATO

Las confusiones del señor Pablo.
Micrastas ayer tarde iba hablando Canalejas
y Méndez, yo espiaba desde la tribuna
la actitud del señor Pablo.
Cuchibato, estático, con la boca abierta es-
cuchaba al presidente.
De vez en cuando tomaba la pluma y se
absorbía en dilatada escritura.
¿Qué escribiría el señor Pablo?
¿Fornaría apuntes para luego contestar á
Canalejas?
¿Qué dirían esas apuntes? ¿Qué réplicas,
qué chispazos de ingenio iría depositando
en las blancas cuartillas el pintoresco
tender?
Terminada la anotación volvía á seguir la
cabeza, tornaba á la expectación, á la pos-
tura de asombro.
Sobre todo, cuando Canalejas comenzó á
pronunciar nombres raros, á referir citas de
Congresos socialistas, á desflorar teorías so-
cietarias, el señor Pablo quedaba absolutamen-
te tonto.
—¿Cuántas cosas sabe ese hombre! ¡Es
más sabio que Emancipadal...
Yo tenía una curiosidad loca por saber lo
que el señor Pablo había escrito. Así, cuando
terminó el debate y el tender se ahuyentó
del escenario y surgió en los pasillos, me acer-
qué á él, y para infundirle confianza le pre-
gunté:
—¿Ha visto usted á mi tío?
—¿Quién es su tío?
—Hombret! Pues... D. Benito Pérez y
Galdós...
—Precisamente le buscaba yo para que
me tradujese del latín estas palabras que
llevo aquí escritas...
Y me enseñaba la cuartilla misteriosa en
la que, entre cinco borrones espléndidos
y varias sombras impresas de las yemas de
sus dedos... las palabras sabotaje, boycolta-
ge y lock-out...
—¿A ver, á ver—le dije—puede que yo...
Y le arrebaté de las manos el codiciado
papelito...
—¿Sabeis lo que allí estaba consignado?
Pues párrafos mal transcritos del discurso
de Canalejas...
—¿Para qué ha escrito usted eso?
—Se lo diré á usted, ya que es usted
sobriño de D. Benito. Quiero asombrar esta
noche á los compañeros en la Casa del Pue-
blo diciéndoles como más estas cosas tan
bonitas. Guárdeme el secreto...
Yo me alejé satisfecho de mi mismo, pen-
sando en que esto de los plagios es más fre-
cuente de lo que muchos creen, y en que
esta noche el señor Pablo iba aplaudir en la
Casa del Pueblo lo que los católicos socia-
les vienen haciendo por la clase obrera. Eso
es educarla, moralizarla para que progresar
pueda.
Se va á repetir el milagro de Balaam.

AQUILINO

LA CRECIDA DEL SEÑA

Paris II.—A consecuencia de la crecida del
Seña, ha quedado interrumpida la navegación de
los vapores golondrinas que hacen el servicio
esta capital.
Se señalan inundaciones en Touraine, Borgo-
ña, Maine, Gard é Yonne.
Son considerables las riadas del Aube, el Mar-
ne, el Mosela, el Oise, el Yonne, el Meuse y
otros, que han ocasionado grandes inundaciones
y daños de consideración.
En Nancy hay muchas casas inundadas. Las
aguas han arrastrado muchos animales y mue-
bles, quedando arrasados los campos.
El aspecto del valle del Mosela es desolador.
Se teme el hundimiento de los puentes y que
se rompan los diques del canal.
En las poblaciones ribereñas reina gran pán-
ico.
Se han tomado grandes precauciones.

SE RECIBEN ESQUELAS MORTUORIAS HASTA LAS CUATRO DE LA MAÑANA, A PRECIOS ECONOMICOS, EN LA ADMINISTRACION DE ESTE DIARIO.

EL TIEMPO

En general el tiempo sigue mejorando. Solamen-
to no han registrado lloviznas en las provincias de
Santander y Guipúzcoa. En las demás regiones el
cielo se presenta despejado y el barómetro con-
tinúa elevándose.
La temperatura desciende diariamente, habiendo
llegado en Cuenca y Teruel á 4 grados bajo cero.
Los vientos son moderados y variables.
En Madrid.
El día de ayer fué muy agradable y bastante
templado. El barómetro descendió á 710, con in-
dización variable.
La temperatura máxima fué de 16º y la míni-
ma de 6º.

VIDA PARLAMENTARIA

SESIONES DE CORTES

CONGRESO

(SESION DEL DIA 11 DE NOVIEMBRE DE 1910)
A las dos en punto abre la sesión el conde de
Romanones.
En el banco azul el Sr. Canalejas.
En los escaños muy pocos diputados.
Por lo visto se les ha acabado la cuerda de la
presión para que fuesen puntuales.
Las tribunas completamente vacías.

LAS HUELGA CATALANAS

El señor CRUILLAS hace uso de la palabra
para rectificar.
Examina de nuevo las causas de la huelga de
Sabadell, la gestión del Sr. Merino, los diferentes
aspectos del conflicto, la actitud de los señores
Dionis, etc., sin aportar al debate nada que ya
hubiera expuesto en su primer discurso.
Tomando como base uno de los acuerdos—el
principal—del Congreso obrero de Barcelona,
afirma que el movimiento de Sabadell no es re-
volucionario, sino anárquico.
Encarece la necesidad de resolver estos con-
flictos entre el capital y el trabajo con energía, á
fin de que no triunfen los insensatos que quieren
arruinar la industria y lanzar á la inacción y á la
miseria á miles de trabajadores.
El ministro de la GOBERNACION, que continúa
muy atento, contesta al Sr. Cruillas, pero á
tribuna no lejan las palabras del Sr. Merino.
El señor BERTRAN Y MUSTUJÓ interviene
brevemente en el debate, y manifiesta que el
principio de la huelga de Sabadell fué exclusi-
vamente obrero, sin que en él tuviera intervención
alguna el elemento patronal.
El señor IGLESIAS (D. Emiliano) rectifica, re-
batiendo las afirmaciones de los oradores ante-
riores, y afirmando que la culpa de que el con-
flicto no se haya resuelto la tienen los patronos
por su intransigencia.
El señor AZCARATE interviene para defender
la ley de huelgas que él defendió desde el banco
de la Comisión y que ha sido tachada de regresiva
por el Sr. Iglesias Posse.
No es una ley perfecta y que le satisfaga por
completo, pero es eminentemente progresiva y
un firme baluarte de los derechos y aspiraciones
de los obreros.

ORDEN DEL DIA

PRESPUESTO DE GRACIA Y JUSTICIA
El señor IGLESIAS (D. Emiliano) defiende
una enmienda al capítulo I, en favor de NAVARRO
REVERIER, de la Comisión, y contesta, y queda
desahucada.
Son admitidas enmiendas del señor BARRAL
aumentando dos magistrados en la Audiencia
de Valencia y el sueldo á los alguaciles de la
misma.
El señor ROMEO defiende una enmienda para
que se aumente el sueldo á los alguaciles de la
Audiencia de Zaragoza.
Expone que todos deben ser iguales, y que no
puede haber preferencias para la Audiencia valen-
ciense.
Sobre este asunto hablan los señores BAR-
RAL y ALFARO, exponiendo el primero que
la Audiencia de Valencia tenía menos magistra-
dos que la de Sevilla y Granada, y el segundo
adiriéndose á las manifestaciones del señor
Romero.
El señor conde de SANTA ENGRACIA justifica
el proceder de la Comisión, por hallarse
postergados los alguaciles de la Audiencia de
Valencia.
Son aprobados los capítulos del IX.
El señor SANCHEZ MARCO habla respecto
al capítulo X (Obligaciones eclesiásticas), consi-
derando exigua la cantidad.
Queda aprobado todo el presupuesto de Gra-
cia y Justicia, protestando el señor AMAT, en
nombre de la minoría conservadora, de los ajus-
tos que se introducen.
El señor SUAREZ INCLAN dice que los ajus-
tos son consecuencia de reformas.

PRESPUESTO DE GOBERNACION

El señor BERGAMIN apoya el voto particular
de la minoría conservadora á los ocho capítulos
del presupuesto.
Se ocupa principalmente de lo relativo á los
servicios de Correos, lamentando que no se ha-
ya introducido en la ley de presupuestos como el giro
postal y paquetes postales, que según una ley
aprobada por las Cámaras debían consignarse
en el presupuesto ordinario.
Dicha ley se refiere también á la construcción
de Casas de Correos en las capitales de provin-
cias, explicando detalladamente la Real orden
de Diciembre de 1908 y todo lo que á este particu-
lar se refiere.
Se ocupa también de los aumentos para los
cuerpos de Vigilancia, Seguridad y Guardia
civil, por los que habría que juzgar desfavorable-
mente á los españoles.
Refiriéndose á la construcción de la Casa de
Correos de Barcelona, haciendo detallada histo-
ria del proyecto, examinando los juicios técnicos
de cuantos planes se presentaron y la interven-
ción del Ayuntamiento barcelonés, censurando
también la Real orden que se dictó facultando á
aquella Corporación para la edificación.
Resalta que el solar en que se ha de const-
ruir la Casa de Correos no existe, hasta tanto
que no se hagan las nuevas obras de la Gran
Vía, y el Ayuntamiento ha abierto un concurso de
proyectos, resultando por cerca de tres millones
de pesetas, por lo que el Estado sale perjudicado
en crecida cantidad.
Se ocupa también de la escritura que sobre
este punto fué firmada en Julio último.
Examina las diferentes construcciones de otras
Casas de Correos, y deduce que se hace en con-
diciones graves para el Estado.

El señor SACASTA (D. Benigno), por la Comi-
sión, defiende el decreto, en el que se dice que el
Gobierno dará cuenta á las Cortes del contrato
celebrado con el Ayuntamiento de Barcelona, y no
se hace otra cosa al presentar el dictamen.
Como el Gobierno tiene que garantizar su seriedad,
por eso han venido al presupuesto ordinario
las partidas destinadas al pago de atenciones
por la Casa de Correos de Barcelona.
Justifica el aumento del personal, que respon-
de á necesidades del servicio, reconocidas por el
Sr. La Cueva.
El contrato al solar, existen ya los linderos, y
lo que sólo falta es tirar las casas.
Lo mismo que ocurre en Barcelona pasó en
Madrid y es más que Barcelona.
Se produce un ruido incidente protestando
los diputados catalanes.
Rectifica el señor BERGAMIN.
Se desecha el voto particular de los conserva-
dores.

SENADO

Se abre la sesión á las tres y cuarto bajo la
presidencia del Sr. Montero Ríos. En el banco
azul el ministro de Fomento.
Se lee y aprueba el acta anterior.
RUEGOS Y PREGUNTAS
El señor AMPUERO pide al ministro de Ha-
cienda una relación de los Sindicatos agrícolas.
El señor MESTRE pide se le reserve un tur-
no en contra en la discusión del presupuesto del
ministerio de Instrucción pública.
El señor PARRA se queja de los abusos que
cometen las Compañías de ferrocarriles quedán-
dose con los céntimos sobrantes en la moneda
fraccionaria.
El ministro de FOMENTO ofrece corregir estos
abusos.
Rectifican ambos oradores.

ORDEN DEL DIA

Se da lectura del dictamen sobre el proyecto
de ley prorrogando el plazo para solicitar la cruz
de San Fernando al capitán de Artillería Sr. Fer-
nández Herce y al segundo teniente de Infantería
Sr. Ferrer.
El Sr. Ochoando defiende una enmienda, sus-
pendiéndose el debate, por no hallarse el ministro
de la Guerra en la Cámara.
Se aprueba el proyecto de ley incluyendo en
el plan general una carretera de Bonete á la de
Ayora á Albazete.
Se pone á discusión el presupuesto de Fo-
mento.
El señor RAHOLA consume un turno en con-
tra de la totalidad.

Dice que lo hace en vista de que ningún sena-
dor más autorizado que el lo haga. Combate
la creación del negociado de Comercio, pues en el
ministerio de Estado existe uno que hace esto y
está en relación con los consulados.
Combate también el de comercio exterior, por
ser inadmisibles el descenso de valores, como
dice el ministro de Fomento en su Memoria.
Se muestra contrario á la creación de la Direc-
ción de Comercio, pues es mejor dejar las cosas
como están hasta que pueda crearse un ministé-
rio ó cosa así.
Habla de conservación y reparación de las
carreteras, pidiendo que sea equitativo para to-
das las provincias.
Le contesta el ministro de FOMENTO.
Trata de rebatir los argumentos del Sr. Rahola,
defendiendo la necesidad de la creación de esa
Dirección, elogiando con entusiasmo la obra ini-
ciada y realizada por el Sr. Sánchez Guerra al
frente de este departamento.
El señor ALVIRA, de la Comisión, retira, en
nombre de la misma el capítulo 26 del presu-
puesto.

LOEMOS AL ADVERSARIO

D. José Canalejas ha intervenido en la
ya soporifera discusión sobre el problema
obrero, y ha contestado clara, terminante-
mente á Pablo Iglesias, con una contesta-
ción noble, reposada, sagaz, propia de una
excelso intelectualidad y de un verbo mara-
villoso, sin piruetas, sin vulgaridades.
El salón de sesiones está abarrotado. Ni
un solo diván ofrece la desnuda soledad de
su vejez. Romanones ha enmudecido. Sus
joviales camaradas de tertulia se van eva-
diendo sensatos. Entran en el hemiciclo
centenares de hombres silenciosos, que lie-
gan á hurtadillas, como si penetrasen en la
alcoba de un enfermo. Pablo Iglesias está
sentado en su puesto y espera impaciente,
hostil, como una hiena á la defensiva, aga-
zapo, en una actitud fatimada, el discurso
del Sr. Canalejas. Un mar de calvas venera-
bles se extiende proceloso de extremo á
extremo en los bancos de la mayoría. Las
luces rielan sobre los cráneos mondos como
la luna sobre las aguas de un lago. Por las
tribunas se desbordan como racimos ubérrimos
de una gran banasta vendimial, grupos
de cabezas espectantes. La Historia ha mo-
jado su pluma y se dispone á consignar al-
gún suceso que será notorio. Y D. José Ca-
nalejas extiende un brazo, se afirma los dis-
colos quevedos que resbalan, permanece un
momento silencioso y empieza á decir...
Sus palabras sinceras, profundas, elocuen-
tes, inspiradas en una honradez domadora,
van reduciendo; van conquistando á la
Cámara. Fluido, galano, va resonando el
discurso como un ghorro desgranado de
perlas brucardoras sobre plata.
—Vosotros, los directores del proletaria-
do; S. S., especialmente, Sr. Iglesias, sois
los más implacables enemigos del obrero.
Vosotros no sabéis que antes de educar al
trabajador para la huelga es preciso habér-
lo educado para la moralidad. Vosotros no
sois padres benévolos, inspirados en el sa-
crificio que vais allanando á nuestra prole
con mano diligente el camino de la felicidad,
luchando sin iras, conscientemente, por un
bienestar y su progreso; Vosotros sois pa-
drastros egoístas que vais encareciendo los
recursos, extinguendo las ilusiones, en las
almas, poniendo ante los ojos creyéndonos
un paurosa de esperanzas risueñas, hor-
del corazón, el pan abundante, la vida hol-
gada, el espíritu equilibrado y gozoso; sino
un panorama siniestro, pesimista, asofador,
insano, de rebelión, de sangre y de inen-
dido, y allí en el fondo, la sombra inevitable
de la Guardia civil, que no deja impunes las
brutalidades.
Pablo Iglesias escucha enojado, como un
pollino que oyerá música. Yo creo que sus
orejas han tenido en este instante un movi-
miento que ahora el pesebre.
Después, el Sr. Canalejas, acaso por un
exquisito anhelo de inquirir á ignorante, se
lanza por Alemania y por Inglaterra, y de-
scribe aquel socialismo ecuanime y sereno
que va ganando poco á poco, sin estruendo,
sin barbarie, sus conquistas.
—¡Ah, pero Pablo Iglesias no sabe de estas
cosas! Sobre las muñecas del viejo luchador
han dejado su huella las esposas, y en su
cerebro permanece vivo, inalterable, el re-
cuerdo de las gamelias y de las venganzas.
Luego, el Sr. Canalejas adopta un tono
confidente, afable, de hermano mayor que
reprenhiera y aconsejara.
—Haced agrupaciones fuertes y fecundas
de obreros. Educados, instruidos, prepara-
dos para el éxito de sus ideales. Nosotro-
s, los que representamos á las clases direc-
toras y á las clases burguesas, como vos-
otros decís, estamos dispuestos á cooperar
en nuestra propia redención. Nosotro-
s queremos sino que respaldada la justicia.
Pero queremos que su advenimiento sea ra-
cional y pacífico. Nosotro-
s no somos tiranos.
Nosotros queremos gobernar á un pueblo
feliz. Queremos tener soldados alegres y
trabajadores contentos de la vida. Queremos
ir hacia el progreso, pero despacio, sin pris-
a, seriamente y sin violencia, para que
todas las victorias ostenten, al surgir, el
prestigio de las cosas que fueron bien gana-
das. Y vosotros los apóstoles, fementidos
apóstoles del misero, en vez de ayudarnos
en esta empresa de fraternidad, os empujáis
¡barbaros!, en hacer cada vez más amplio
y más profundo el abismo que nos separa.
Vosotros, juncoscientos, por no llamaros
perversos, oponéis á nuestras ideas de paz
y de justicia un valladar infranqueable: el
espectro de la revolución.
La voz del orador se hace trémula; sus
crasos alientos parecen abarcar al mundo
en un abrazo de fraternidad universal, de
fraternidad cristiana; sus ojos, detrás de los
quevedos, son dos puntos de luz irradian-
te, luz de inteligencia, luz de amor...
Cuando el Sr. Canalejas toma asiento en-
cuentra una salva profusa, estentórea, insinua-
da, de aplausos. Los conservadores, los ca-
tólicos, han aplaudido también. Hasta los
republicanos han tenido que ahogar en el
fondo de sus almas un conato de entusiasmo
generoso. Pablo Iglesias, el pobre viejo sin
inteligencia, sin flexibilidad, seco como es-
parto, irascible como bruto roñón, quedó
atardido en su escaño, con una senesca lú-
gubre, convencido de que había escuchado
cosas gentiles no comprendidas del todo,
cosas que habían sonado en sus mejillas con
el estrépito de las bofetadas. ¡Paz y justicia!
He aquí dos palabras misteriosas para Pa-
blo Iglesias, para el anciano agitador que
no sabe de otras justicias que de las incuba-
das en el grilero...
Romanones dió por terminado el debate.
Los diputados abandonan el hemiciclo atem-
porizados por el Sr. Salillas, que quizá se
dispone á iniciar durante cuatro horas el
exordio de un discurso secular. Y el señor
Canalejas, entre un vasto murmullo de apro-
bación, salió al pasillo.
No tengo más remedio. Todas mis ansias
de sinceridad se entrecruzan exigiéndome un
elogio. La oratoria del Sr. Canalejas, sus
palabras geniales, preciosas, de hoy, lo re-
claman. Cuando luce el sol, aunque añore-
mos la lluvia, fuera mentecate afirmar que
está nublado.
Desde el banco azul ha fulminado vivo, di-
dático, el talento del Sr. Canalejas en una
sesión memorable en un discurso portento-
so. El más imbécil de sus detractores ha de-
bido sentir hoy todos sus prejuicios.
Canalejas está más grueso que nunca, más
fuerte, más alegre, más afable que nunca. Su
cabello está negro, sus ojos tienen luz de ju-
ventud, su ademán reúne mozas garbadas,
su talento, en la lucha, se amplía, se yergue
desgollante.
Cuando el Sr. Canalejas desdeña la ridi-
cula plataforma artificial que le ha servi-
do de escaabel para preparar á la presiden-
cia, cuando decide variar de tono, convencido
de que en España tiene el catolicismo rates
fondas, cuando se afeje de su alma esta
tormenta de gobernante novicio que inquieta

NOTICIAS DE PORTUGAL

Jubilo en los republicanos. Una
irregularidad. Muerte de un
diplomático. Craceros que
regresan.
Lisboa II.—Muchos representantes del Ejér-
cito y gran número de personas del pueblo han
recorrido hasta altas horas de la madrugada las
principales calles de la población, deteniéndose
ante las Legaciones de los países que han recon-
quidado la República portuguesa, demostrando su
simpatía hacia ellas con vítores y aplausos.
Acompañaban á los grupos algunas bandas de
música.
El Gobierno alemán ha autorizado á su minis-
tro para que entre en relaciones con el señor
Machado.
Se espera que los de Rusia y Noruega hagan
análogas autorizaciones.
Se ha descubierto en la Caja de Beneficencia
pública una nueva irregularidad.
El Gobierno se propone decretar la libertad de
la prensa.
Ha fallecido ayer el ministro de Suiza en esta
capital.
Han zarzado con rumbo á España los cruceros
Námanga y Princesa, de Asturias.
Siguen las potencias reconocien-
do la República.
Lisboa II.—Los representantes de Suecia, No-
ruega, Rusia y Estados Unidos hicieron al Go-
bierno provisional la misma declaración que los
de Francia, Inglaterra, Italia, España y Ale-
mania.

TRIBUNALES

Causa por injurias. El pleito del
alcaide. En el Supremo. El
Estado y los incidentes de po-
breza.
Federico Urales, el conocido escritor, ocupó
ayer el banquillo en la Sección segunda acusado
como autor de un delito de injurias, proferidas
contra el querrelante al celebrarse la vista de un
asunto ante un Juzgado municipal.
Cuatro años de destierro ha sido la pena soli-
citada.
El juicio ha quedado pendiente de sentencia.
La Sala segunda de lo civil, en la Audiencia,
ha fallado el pleito visto hace algunos días, en
el que informaron los letrados señores Dato y
Lastres sobre validez de unas patentes para la-
bricar comprimidos de algodón.
Cada uno de los litigantes pedía la anulación
de la patente que ostentaba la contraria.
La Sala ha dado gusto á todos, y ha declarado
la nulidad de las dos patentes.
¡No hay otra para arreglar cuestiones!

LIENCIADO VARGUILLAS

En la Sala primera del Tribunal Supremo in-
formaron los señores D. Alfonso Cabello y don
José Luis Torres.
En la Sala segunda informó el ex ministro don
Juan de La Cueva.
Resolviendo un incidente suscitado en la vista
de una apelación en un incidente de pobreza, la
Sala primera de lo civil ha resuelto que el aboga-
do del Estado es siempre parte en las apelacio-
nes de esta clase de juicios, aunque no sea ape-
lante ni se haya adherido á la apelación.

sus ideas, entonces será un gran político, un excepcional político, más fernandino que Maurista, pero más dicitil, más espiritual, digno de regir a un pueblo baidalgo y tradicional que anhela ser feliz y ser próspero.

ARTEMIO

LOS DRAMAS DEL MAR

Vapor varado. Villagarica II.—A la entrada de la ría Arosa, en el bajo llamado Lagasesca, ha encallado el vapor Anselmo, de la matrícula de Gijón.

Se está procediendo al salvamento, que resulta difícil.

Por tener el buque enorme vía de agua, se considera la carga perdida.

Se ignoran las causas del siniestro.

Naufrajos repatriados. Ferrol 10 (recibido con retraso).—Procedente de Liverpool ha llegado el vapor Tambré, conduciendo a los marineros de la barca Hugo, que naufragó a fines del mes pasado en las costas de los Estados Unidos.

Los repatriados se muestran muy agradecidos por las atenciones de que fueron objeto por parte de las autoridades marplatenses.

Abordaje. Buque embarcado. Naufrajo de tres barcos. Lancha desaparecida.

Boulogne II.—Durante un fuerte temporal fué abordado el barco pesquero Saffran, al entrar en este puerto, por un vapor mercante, rompiéndose el finón, por cuya causa fué a embarrancar cerca de la orilla.

Salio para recoger a la tripulación un barco de salvamento, que logró realizar su propósito; pero al regresar al puerto, lo echó a pique un golpe de mar, ahogándose tres marineros y desapareciendo once.

Otro barco de pesca ha naufragado en esta costa, ahogándose siete tripulantes.

También ha naufragado dos barcos, de cuyos tripulantes no hay noticias hasta ahora, temiéndose hayan perecido todos.

Asimismo se ignora la suerte corrida por cuatro carabineros de la compañía de mar que salieron esta mañana de este puerto en una lancha.

Más naufragios. Calais II.—La última noche, un fuerte temporal sorprendió numerosos barcos de pesca, varios de los cuales naufragaron o encallaron, ahogándose 30 hombres.

Otro naufragio. Cien muertos. Plymouth 12.—Noticias postales confirman el naufragio del vapor Wally, cerca de París (Brasil).

Se cree que hay 100 muertos, entre ellos 50 viajeros.—Fabra.

INUNDACIONES EN FRANCIA

Paris II.—Las fuertes crecidas del Mosela, Meurthe, Marne y de sus afluentes han producido inundaciones.

En Pont de Mousson la parte baja de la población está inundada.

Mil quinientas personas han tenido que huir a Nancy.

En día en la Diputación

Sesion adelantada. La sesión que debía celebrarse hoy sábado se verificó ayer, para dar lugar a que los señores diputados puedan asistir a los funerales del señor Canalejas.

Presidió el Sr. Pérez Calvo, quien abrió la sesión con gran concurrencia de diputados.

Se dio cuenta en el despacho ordinario del fallecimiento de las hermanas de la Ciudad del Hospital provincial sor Antonia Zueta y sor Teresa Goyechea, la primera consecuencia del dolo exantemático, acordándose constar en acta el sentimiento de la Corporación y se cumplimentaron las formalidades reglamentarias para su entierro por cuenta de aquélla.

Quedó estatuida de hacerse Constituido la Comisión de Hacienda en la siguiente forma: presidente, don Tomás Gómez Acebo; secretario, D. Gregorio Caballero; vocales, D. Alfonso Cerúndua, D. Alfredo Ramírez Tomé, D. Eduardo García Fernández, D. Manuel Vera y vizconde de San Javier.

El Sr. Cerúndua hizo alusión al asunto de la entrega a su madre de unos niños acogidos en la familia, y expuso su parecer de que sea la Diputación la que resuelva en definitiva sobre esta devoción.

El Sr. Barranco manifestó que se ha dado a este asunto especial proporciones, y lamentó que a ello hayan contribuido algunos periódicos.

Negó que se hubiera quebrantado el reglamento de la Inclusa, y a unos que la Corporación faltase a su deber.

Para probar su aserto leyó el art. 65 del reglamento, que dice:

«Cuando se pidiere por algún padre la devolución de un exposito y la Junta de Damas se opusiera a ello, el interesado podrá alzarse de este acuerdo ante la Diputación provincial.»

En este caso—continuó el Sr. Barranco—no ha ocurrido así; pues los padres de los expositos que se reclaman han presentado la denuncia en el Juzgado, sin recurrir antes en alzada a esta Corporación.

Así se da el caso de que la Diputación no tenga en la hora presente conocimiento oficial de dichas peticiones.

Intervinieron después en el debate los señores Caballero y Ramírez Tomé a la citada Junta, manifestando que en los dos casos que se debaten no ha hecho más que cumplir con lo que preceptúa el reglamento.

«Causa extraña», dijo—que tanto se hayan precipitado en recurrir contra un acuerdo que hasta hoy no se tomara, puesto que hasta hoy no se ha reunido la Junta.

Terminó ensalzando la labor verdaderamente maternal de las damas, y proponiendo se estableciera la cuestión de competencia contra el juez que ha admitido la denuncia.

El presidente, Sr. Pérez Calvo, hizo el resumen del debate.

Se lamentó de la campaña iniciada en contra de la Junta de Damas, que ha producido beneficios tan grandes como la creación del magnífico Asilo de San José.

Como resumen se acordó, con los votos en contra de los cuatro concejales republicanos, solicitar se requiera de milibición al Juzgado para entender en el asunto, por no haberse agotado todos los recursos administrativos.

Asimismo se acordó nombrar una Comisión encargada de reformar el reglamento de la Inclusa, siendo designados al efecto los Sres. Pérez Calvo, Díaz Agero, Barranco, Fernández Morales y Chavarrí.

Después de despachar algunos dictámenes de escasa importancia, se levantó la sesión.

PARA PADRES Y MAESTROS

La Biblioteca pedagógica, que inauguró don Rufino Blanco, profesor de Pedagogía e Historia de la Pedagogía en la Escuela Superior del Magisterio, con un concienzudo estudio de Pestalozzi y sus obras, se ha aumentado con un nuevo volumen del mismo autor, titulado Platón y sus ideas pedagógicas.

La parte más interesante de este nuevo estudio es la exposición original del procedimiento de enseñanza socrática, llamada heurística y maieutica.

El título volumen, que acaba de publicarse, se vende a 1,50 pesetas.

Dentro de pocos días, según anuncia el señor Blanco, se publicará el primer volumen de la misma Biblioteca que el autor dedica a la Pedagogía española, y tratará de Quintana y de sus obras pedagógicas.

EN LA EXPOSICION

Francisco Sancha

Ayer por la tarde se celebró en el Palacio de Cristal de la Exposición de Bellas Artes una simpática reunión de artistas.

Anunció la velada el caricaturista Sancha. No pueden disputarse conferencias a estas amenas charlas de arte. Todos con el sombrero puesto, sentados desordenadamente, comentando en voz alta, saludándose, aplaudiendo, fumando, sin la rigurosidad de las veladas oficiales, sin la recitividad molesta de las Academias, sin una de esas plagas reglamentarias y acomodaticias del convencionalismo universitario.

Así ha sido de agradable y provechosa la fiesta. Francisco Sancha, por hoy, figura a la cabeza de nuestro caricaturistas.

No hace mucho, después de su excursión por el extranjero, trajo a España aires sanos de fuera.

Morita que la caricatura en las manos de los dibujantes de Rojas y Cilia, con sus modos y maneras con aquellos dibujos acabados y estudiados que tenían sus plenas. Sancha llegó en buena hora. Venía, además, con personalidad, con ese modo particularísimo de hacer que equivocadamente no llamamos personalidad, sino hábito contaminado de otros caricaturistas, limpio del polvillo antiguo de Guillotín y Daumier, y de las dislocaciones extravagantes del alemán T. Haine. Venía con su arte propio, impregnado, sin embargo, de lo mejor de los buenos caricaturistas.

Fué como savia vivificadora que los otros dibujantes españoles, cegados por la injusta preponderancia de Rojas y Cilia, se habían apartado un poco del camino y necesitaban de aquella fructífera revolución.

Pasaron los tiempos de la caricatura difícil, recargada de líneas y fondos; se imponía la sencillez y facilidad de trazos. El estudio, en vez de hacerse sobre el dibujo, se hacía ya mentalmente y luego la caricatura aparecía simplificada y limpia, española y realista. La caricatura moderna quiere una intención de dibujo, más satírica que densidad. La caricatura personal, sobre todo, requiere mucha psicología, mucho humorismo y poca preocupación y detenimiento.

Yo recuerdo cuando Francisco Sancha nos contaba en aquella malograda revista Alma Española sus intimidades.

En España había un humorismo oculto. Las personas tenían en su gesto, dulce o agrio, un mundo de episodios. Para Sancha las arrugas del rostro tenían el valor de las rayas quinonmáticas para las zalorías expertas. Más que en los tipos extranjeros, cuyas amarguras y dolores había probado Sancha, se podía aprender en los tipos españoles. España necesitaba del humor de los caricaturistas para sacar a flor de tierra el espíritu de sus hombres, que no sale en otras artes, sino espina de sensibilidad. Y a Sancha le era muy grato extraer de este episodio la alma nacional, que unas veces aparece luminosa y polifónica como el sol en los tendidos de la Plaza de Toros, y otras sombría como los ojos llorosos y las penas ocultas.

Ayer, viendo a Francisco Sancha, de silueta elegante y mundana, en su tribuna del Palacio de Cristal, recordaba: el cronista aquellas declaraciones íntimas, llenas de sinceridad y juventud. Sancha ayer me inspiraba agradecimiento y rencor. Agradecimiento, porque hizo mucho de lo que prometía: Rencor, porque dejó de hacer algo.

En las columnas de un periódico no fueron mezuquinas para estas divagaciones, cuántas cosas diría de lo que Sancha hizo y de lo que dejó por hacer!

A la postre, sus leves pecadillos se le pueden perdonar por el acto de ayer tarde.

Un hombre que nos entretiene durante dos horas y dibuja diez y seis caricaturas al minuto, bien merece la absolución completa.

Hizo primero la caricatura del maestro Bretón, siguió la del Sr. Roquesjo y después la de Maza, quien, quien tuvo un gracioso inciso en la conferencia.

Como el público aplaudiera su presentación, Mazzantini, con gallarda apostura de torero, exclamó:

«Gracias, señores, me encuentro emocionado. Estos son los primeros aplausos que escucho después de retirado del torero.»

Y también Sancha replicó ingeniosamente. La caricatura del eximio actor y ex concejal no había salido perfecta, y murmurando un nombre no había disimulado la razón, añadiendo:

«Yo también tengo derecho al primer aviso.»

Así continuó la sesión, entre alegre y divertida. Entre otros, caricaturizó a los Sres. López Silva, Vital Aza, Gili, Bernades, Villahermosa, Porselt, Tapia, Hermoso y dos niños.

Llegó con esto un momento difícil para el artista.

Se habían ofrecido de modelo dos preciosas jóvenes, y la torpeza del pintor era manifiesta ante aquellas bellas inauditas. La hermosura no podía ser caricaturada, y aquí la manía del artista que, venciendo obstáculos, triunfó por vez nueva.

La señorita Gloria Ródenas hubo de ser requerida por una Comisión del público para que sirviera de modelo. Y puede decirse que esta caricatura fué la mejor de Francisco Sancha. Le había inspirado la preciosa hermosura de Gloria Ródenas.

Ya de noche, cuando la falta de luz hacía imposible todo trabajo, se terminó la velada.

Caía sobre el Roto una vaga claridad cárdana y suave. Espectaban los estantes. Los grupos de artistas y mujeres bonitas salían satisfechos, contentísimos, alegres, del Palacio de Cristal.

La amena conferencia de Sancha había tenido la virtud de uniros a todos.

A todos los devotos del Arte, se entienda.

HAMLET.

Vida regional

Un donativo. Bilbao II.—Una persona generosa, de San Sebastián, que oculta su nombre, ha hecho un donativo de 200.000 pesetas para construir un grupo escolar.

Caida desgraciada. Bilbao II.—En Isparter, un muchacho de trece años, Domingo Iruarte, se clavó, al caerse, una ganadilla en el muslo, falleciendo al poco rato.

La corbata de San Fernando. Jerez de la Frontera II.—Ha producido general decepción la noticia de que el acto de imposición de la corbata de San Fernando al regimiento de Alfonso XII se verificara en Sevilla en vez de en esta población, donde se esperaba, con motivo de dicha ceremonia, la venida del Rey.

La nueva Casa de Correos en Valencia. Valencia II.—El alcalde ha marchado a Madrid, llamado por el Gobierno, para firmar el convenio referente a la construcción del edificio destinado a Correos y Telégrafos.—Fabra.

Llegada de una Comisión. Valencia II.—Ha llegado una Comisión del Ayuntamiento de Barcelona, formada por cuatro concejales, presididos por el alcalde Sr. Serrat, que los cuales visitarán la Exposición, invitados por el Ayuntamiento de Valencia.

En la estación les esperaba la Corporación municipal; se trasladaron al Ayuntamiento, donde fueron pronunciados discursos de salutación.

El vapor «España». Coruña II.—De retorno de su primer viaje a la Habana ha fondeado en este puerto el magnífico vapor España, de la Compañía Transatlántica, que hizo la travesía en siete días.

En Veracruz y la Habana se celebraron en honor santos fiestas.

Ahora está celebrándose otra a bordo, a la que asisten las autoridades, Sociedades, Corporaciones y la Prensa local y correspondencia.

Una reunión.

Bilbao II.—Mañana, en la Cámara de Comercio, celebrarán los exportadores de vino de la Rioja una reunión para pedir de las Compañías marítimas no eleven los precios de flete para la exportación de vinos a América.—Fabra.

Pidiendo que vaya el Rey. Jerez de la Frontera II.—La Cámara de Comercio pide al Gobierno, en una reunión que celebró, venga D. Alfonso para imponer la corbata al regimiento de Alfonso XII; además, protesta contra la celebración de la ceremonia en Sevilla. Lo mismo pide el Ayuntamiento; se cree que el Gobierno acceda.

Buque de guerra. Los planes del Gobierno. Las Palmas II.—Ha llegado el cazatorpedero brasileño Paraná con rumbo al Brasil.

En vista de las noticias de que el Gobierno planea reformas en Canarias, se han suspendido los mítines que estaban preparándose.

LA ASAMBLEA CATÓLICA

Santiago II.—La Asamblea de la Unión Apostólica se ha reunido en secciones, acordando la creación de un Montepío, la fundación de un rotativo para el Regional, la creación de la Liga electoral, la transformación de los Círculos obreros en Sindicatos puros y la redención de los foros.

Dirigieron un Mensaje al Gobierno manifestándole que desearían que la cátedra de literatura gallega se estableciese en la Universidad compostelana.—P. A.

TEATRO DE LA COMEDIA

MORIZ ROSENTHAL

Con un auditorio tan numeroso como distinguido, se verificó ayer tarde el segundo concierto del eminente pianista Rosenthal. Ocupaba su palco la infanta Isabel.

El escogido programa de este concierto fué ejecutado colosalmente por este extraordinario virtuoso.

La Fantasia op. 78 en sol mayor de Schubert, fué interpretada primorosamente, con tal delicadeza de expresión y variedad de matices, que el público le tributó de buen grado una calorosa ovación; en el Carnaval op. 9 de Schumann estuvo asombroso de fuerza, precisión y brillantez. Figuraban en la segunda parte composiciones de Chopin; el vals ut diez mineur fué ejecutado tan maravillosamente, que mereció los honores del bis bajo una imponente ovación.

Interpretó seguidamente un estudio hecho por el mismo Rosenthal, en tierras et en contrapuntos sur el Valse, en re be mol, de Chopin, donde nos demostró su asombroso mecanismo.

Para terminación de tan brillante concierto lo escuchamos unas variaciones sobre un tema de Los puritanos, de Bellini, con tan prodigiosa precisión y tal brío, que desde todos los sitios del teatro se escuchaban atronadores aplausos, obsequiándonos, por tal motivo, con una nueva composición y haciendo prodigios de mecanismo, inspiración y matices. En resumen: un concierto colosal por la admirable ejecución de todas las composiciones que figuraban en el programa.

Para esta tarde, a las cinco, tercero y último concierto, con un selecto programa.

EL CABALLERO DEL CISNE

EL DIA EN EL AYUNTAMIENTO

Sesion relámpago. Las sesiones ordinarias van siendo cada vez más breves y escasas de importancia.

Paréceme como que nada altera la vida municipal. Los grandes problemas económicos, de ordenamiento de la urbe, de higiene, de administración, no merecen más comentario que un ligero ristre.

Y así las sesiones, como la de ayer, duran tres cuartos de hora, se verifican sin asistencia de concejales y terminan en medio de la mayor indiferencia.

El alcalde abre la sesión a las diez y media. Lectura del despacho de oficio, en que figuraba una nota dando cuenta de la entrega que hizo al Ayuntamiento el Sr. Santos Aubio de la última bandera que ostentó en Manila. El Ayuntamiento que lo agradece expresivamente. La orden del día que se aprueba sin discutir. Unas cuantas preguntas sin interés, y el Sr. Fracos Rodríguez (cuya situación sigue siendo nebulosa, que con unos breves campanillazos nos echa a la calle (es un decir).

En la orden día sólo hubo un dictamen proponiendo la baja de varios obreros del ramo de Vías públicas y el nombramiento de otros que promovió el Sr. Santos Aubio de la última bandera que ostentó en Manila. El Ayuntamiento que lo agradece expresivamente. La orden del día que se aprueba sin discutir. Unas cuantas preguntas sin interés, y el Sr. Fracos Rodríguez (cuya situación sigue siendo nebulosa, que con unos breves campanillazos nos echa a la calle (es un decir).

El Sr. Cataliá, al que no habían satisfechos las explicaciones del alcalde, hizo constar que en tres meses sólo le ha tocado una credencial, y bueno es que esto se sepa para las bajas y nombramientos no produzcan comentarios injustos contra el Ayuntamiento.

El Sr. Fracos Rodríguez replicó que el tapado de las calles no es definitivo y no se dará por terminado hasta que se relapazados las veces que sea necesario, y por lo tanto no hay motivo a la alarma de la despedida de obreros, puesto que muchos de ellos volverán a ser admitidos.

Por último, se pidió un crédito de 30.000 pesetas para atender al pago del personal.

Entre las proposiciones presentadas pasaron a Comisión una del Sr. Dorado solicitando se establezcan Sanatorios para tuberculosos pobres en la Sierra de Guadarrama, y otra del Sr. Valdivieso interesando que por el ramo de Alcantarillas se haga la limpieza de arroyos, prohibiendo que la realicen peones particulares.

Antes de levantarse la sesión el Sr. Sáinz de los Terreros se lamentó de que las estatuas que ornamentan nuestra capital estén en su mayoría rodeadas de jardines con altos árboles, que sobre impedir que el público pueda admirar los detalles escultóricos, las esconden, dándoles aspecto de cementerio.

El culto concejal, preocupándose por cosa tan importante y descuidada como la estética de la población, pidió que las edificaciones y todo el plan artístico que se desarrolle para el embellecimiento de la capital se hagan con arreglo a unas bases armónicas que puedan dejar una huella de buen gusto.

A las doce había terminado todo. Sólo quedaban en el Ayuntamiento los guardias, los maceos y los empleados.

La medicidad y los Consumos. En la entrevista diaria con el alcalde se nos ha manifestado que durante todo el día de ayer continuaron las autoridades estudiando el vasto plan del Sr. Fernández Latorre para acabar con la era de la mendicidad.

Reinan respecto a este punto impresiones muy optimistas.

En cuanto a los Consumos, no sabemos otra cosa que la noticia ya comunicada y reproducida en la sesión, enterando al Ayuntamiento de haber recibido una Real orden del ministerio de la Gobernación resolviendo las consultas formuladas por el Municipio y relacionadas con la adopción de recursos en sustitución de tal impuesto.

El día 16, en la Junta de Asociados, se discutió esta solución de la Gobernación.

Religiosas

SANTOS Y CULTOS DE HOY

San Martín, Papa; Santos Jossafat, Aurelio, Benito, Juan Mateo, Isaac y Cristino, mártires, y Santos Diego de Alcalá, Milán de la Cogulla, Emilián, Nilo y Teodoro, confesores.

La Misa y Oficio divino son de San Diego de Alcalá.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, y habrá solemne función al Titular, a las diez, predicando D. José María López de Andojar, y por la tarde a las cinco, estación, rosario, completas y procesión de reserva.

En las Carboneras, fiesta de San Diego de Alcalá, a las diez, siendo orador D. Angel Ruau; por la tarde, a las cinco, estación, rosario, precus y reserva.

En Santiago, por la tarde, a las cinco y media, empieza solemne reserva a Nuestra Señora la Fuencisla, predicando D. Francisco Frutos Valera.

En San Miguel, id. id. los sufragios a los difuntos, al anochecer, siendo orador D. Félix Ruiz.

En Santa Isabel, ídem la novena de Animas, predicando D. Angel Lázaro.

En San José, ídem el mes de Animas, a las cinco, D. Julián Poveda.

En el Carmen, id. a las cinco y media, el señor cura.

En San Sebastián, ídem, D. Dionisio del Caño.

En San Martín, ídem, D. Faustino Orive.

En San Justo, ídem, D. Francisco Alfonso.

En el Cristo de la Salud, D. Fidel Bardón.

En la parroquia de Santa Cruz, D. Juan Pablo Biesas.

En los Donados, D. Alfonso Sánchez.

Visita de la Corte de María—Nuestra Señora del Pilar en su parroquia, Salvador, San Ildefonso, San Andrés, Comendadoras de Santiago y Espasos Plaza de San Fernando.

Espíritu Santo, Adoración noturna. Turno: San Francisco de Borja y San Juan Berthmas.

(Este periódico se publica con censura)

POLITICA

Lo que dice Canalejas. Al recibir el presidente del Consejo a los periodistas, les manifestó, con referencia a un telegrama de Roma inserto en ABC de ayer, que todo lo que afirma el corresponsal es rigurosamente inexacto desde la primera hasta la última línea.

«El citado corresponsal ha evidenciado de una manera palmaria», dijo el Sr. Canalejas, «que no sabe lo que pasa en Roma ni en España.»

Viaje de los Reyes. El día 19 del corriente marcharán los Reyes a Sevilla para asistir al solemne acto de imponer la corbata de San Fernando al estandarte del regimiento de Caballería de Alfonso XII.

Acompañarán a los Reyes el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra.

Trabajos del presidente. El Sr. Canalejas confirió ayer con el ministro de la Gobernación a fin de decidir el nombramiento de alcalde de Barcelona.

Confirió también con el Sr. Calbetón acerca del concurso para construir un ferrocarril directo a Valencia, y con el señor Burrell a fin de solucionar el pleito que sostiene los catedráticos para que les sea aumentado el sueldo en los presupuestos que ahora se discuten.

La conferencia con El Mokri. Ayer estuvieron reunidos en el ministerio de Estado el Sr. García Prieto y el embajador del Sultán.

La conferencia fué de larga duración, por existir el propósito de dar gran avance a las negociaciones, que es fácil terminen en la entrevista que tendrá lugar hoy.

Los sueldos de los catedráticos. Continúa sin resolver la cuestión suscitada respecto a la determinación de los sueldos de los catedráticos de las Universidades.

La Comisión de presupuestos del Senado ha aplazado el dictamen acerca del de Instrucción pública hasta que se determine en definitiva acerca de este asunto.

El presupuesto de ingresos. Anoche se reunió en el Congreso la Comisión general de presupuestos cambiando impresiones acerca del de ingresos, y conviniendo en activar el estudio, dada la certidumbre con que se va aprobando el de gastos.

Relevo de Ojeda. Podemos afirmar de una manera concluyente que el Sr. Ojeda no volverá a encargarse de la Embajada en la Santa Sede.

Según noticias que circularon ayer, el Gobierno tiene ya designada la persona que ha de sustituir al Sr. Ojeda.

El Consejo de Estado. Ayer se reunió en pleno el Consejo de Estado tratando, entre otros asuntos, de un expediente de la Compañía de las minas de Riotinto, a la que se reclama por las oficinas de Hacienda una crecida cantidad por derechos de Timbre, de cuya reclamación apela la expresada Compañía.

A petición del ex ministro Sr. Suárez Inclán quedó el expediente sobre la Mesa para informar en la próxima sesión.

Por la tarde dictaminó la Comisión permanente de dicho alto Cuerpo consultivo el expediente relativo a la concurrencia de España a la Exposición de Roma.

FIRMA DEL REY

De Instrucción pública. Real decreto jubilando a D. Ramón Aureli, jefe de primera clase del Cuerpo facultativo de Estadística.

Promoviendo a esta plaza a D. Gumersindo Gómez.

Autorizando al ministro para celebrar contrato de arrendamiento de determinados edificios para Escuela Normal Superior de Maestras.

Disponiendo que los maestros de uno y otro sexo que se nombren interinamente disfruten la dotación total que les asigna el decreto de 6 de Mayo del año corriente.

Aprobando el proyecto de edificio para Escuela de Artes e Industrias de Gijón.

Exceptuando de las formalidades de subasta la adquisición de material científico de la Escuela de Ingenieros industriales de Madrid.

De Fomento. Real decreto nombrando presidente de la Comisión ejecutiva del Consejo superior de Fomento a D. Amós Salvador, y vocales a D. Tesifóno Gallego, D. Luis Palomo, don Bernardo M. Sagasta, D. José Luis Torres, don Victoriano López Doriga, D. José García Plaza, marqués de la Frontera, D. Carlos Prast, D. Juan Francisco Gascon, D. Ruperto J. Chavarrí y don Adolfo Navarrete.

Idem presidente de la Junta consultiva de Industria, Trabajo, Comercio y Comunicaciones marítimas a D. Juan Rosell, y vocales a D. Javier Gil Becerril, D. Mariano Sabas Muiñes, D. Adolfo Alvarez Baylla, D. Conrado Solsona, D. Bernardo Ringio, D. J. Salvador García de la Lama, don Sebastián Simó y D. José Juan Domínguez.

Idem inspectores generales del Cuerpo de Ingenieros de Caminos a D. Amós Salvador y D. Francisco García Zamora.

SUCESOS

Nombrando ingenieros jefes de primera del Cuerpo de Minas a D. José M. Madariaga, don Adriano Contreras, D. Rafael Sanz de la Riva y D. Alfredo Santos de Arana.

Jubilando al inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Caminos a D. Manuel Sola Caballero.

Admitiendo a la dition del delegado regio, presidente del Consejo de Industria y Comercio de Huesca, D. Antonio Pérez.

Autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley sobre contrataciones bursátiles.

LOS ASPIRANTES DE HACIENDA

Una numerosa Comisión de aspirantes de las distintas dependencias de esta corte visitó ayer en el Congreso a los Sres. Azcarate, Salillas, Felguera y Castelli, interesando a estos señores apoyar la enmienda presentada al presupuesto de Hacienda por el Sr. Romeo, para que sean aumentados los sueldos de los actuales aspirantes a 1.500 pesetas. De todos estos señores acusó la Comisión frases inoportunas para la causa que defendían, por estimar de justicia el referido aumento, y prometieron apoyar dicha petición.

LIBRERÍA RELIGIOSA DE ENRIQUE HERNÁNDEZ

Completísimo surtido en obras de texto para todos los Seminarios y Centros de Enseñanza católica... Especialidad en Recordatorios de Primera Comunión.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Linea de Filipinas: Trece viajes anuales, arribando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia... Linea de New-York, Cuba y Méjico: Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 25...

ANTRACITA Y COK DE LA CALERA. Son los mejores y los más baratos. Antracita superior, 3 pesetas quintal... MAGDALENA, 1, entrésuelo. TELÉFONO 582

Cerería Pontificia. José María Bellido.—Andújar. ESPECIALIDADES QUE SOSTIENEN SU GRAN CREDITO. Cora de abejas (Marca Oro), 8 y medio reales libra...

Muebles de lujo de estilo antiguo y moderno. Cortinajes y tapicerías a precios reducidos. Los precios de esta casa no tienen rival. GRAN EXPORTACIÓN A PROVINCIAS. ALQUILERES. Embalajes económicos.

FOR UNA PESETA AL AÑO. El Obrero Agrícola (Órgano de la Federación Nacional de Cooperativas Agrícolas y Sociales, que cuenta con más de 50.000 asociados).

EL DEBATE

Table with subscription rates: Madrid... 12 ptas. año, 6 semestre, 3,50 trimestre, 1,25 mes. Provincias... 16 » » 9 » » 4,50 » » Portugal... 25 » » 15 » » 8 » » Extranjero (Unión postal)... 36 » » 20 » » 10 » » (No comprendidas)... 50 » » 30 » » 15 » »

BOLETIN DE SUSCRIPCION. MADRID: Un mes, 1,25 pesetas.—PROVINCIAS: Trimestre, 4,50 pesetas.—Año, 16 pesetas. EXTRANJERO: Año, 32 pesetas. D. _____ de _____ provincia de _____ se suscribe a El Debate por _____ a _____ de 191 _____ El suscriptor,

TARIFA DE PUBLICIDAD. Primera y segunda plana: línea. 4 pesetas. En la tercera plana, ídem... 2,50. En la cuarta plana, línea... 0,40. plana entera 750. En cuarta plana, media plana... 400 pesetas. cuarto ídem... 200. octavo ídem... 125. GADA ANUNCIO SATISFARA DIEZ CENTIMOS DE IMPUESTO. PRECIOS REDUCIDOS EN LAS ESQUELAS MORTUORIAS. Redacción y Administración: Valverde, 2, Madrid. Teléfono 2.110.—Apartado de Correos 466.

La defensa de los propietarios

ANTONIO SEGURA, Agente de Negocios del Colegio de Cataluña. CASA FUNDADA EN EL AÑO 1896. Administración general de fincas desde el 1 por 100, con liquidación mensual.

FABRICA-ORBERIA DE SAN SEBASTIAN DE ORTIZ-SARAUS. ATOCHA, 55 (al lado de la iglesia). MADRID. CASA FUNDADA EN EL AÑO 1760. Elaboración especial.—Perfección y economía.

Esqueles de defunción Y ANIVERSARIO. En la Administración de este periódico, hasta las cuatro de la madrugada. ESTAS esqueles se publican en todas las ediciones. Administración: Valverde, 2. Telf. 2.110.

Magallón. Es el sastre de señoras preferido y que trabaja más barato. CARMEN, 7, pral.

Máquinas SANTASUSANA PARA COSER Y HACER MEDIAS. CALCETINES Y TODA CLASE DE GENEROS DE PUNTO. SANTASUSANA. CARMEN, 40, BARCELONA. Pidanse catálogos y detalles. CASA DE CONFIANZA FUNDADA EN 1870.

La Central Anunciadora. AGENCIA GENERAL DE PUBLICIDAD Y DE COLOCACIONES POR PUBLICIDAD. Unica Agencia abierta hasta las once de la noche. La que mayores descuentos hace. Propietario: SEBASTIAN BORRERO. Anuncios de todas clases en los tranvías.

CHOCOLATE DE LA TRAPA. FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses. TRAPENSES. DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS. Paquetes de 400 gramos, 400, 14 y 16, 1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50.

LUIS SERRANO. TRASLADA SU MAQUINARIA AL Paseo de Recoletos, 10, Madrid. Especialidad en extintores de incendios. Instalaciones de riego. MAQUINARIA ELÉCTRICA. MATERIAL PARA MINAS. 10.—Paseo de Recoletos, 10.—MADRID.

Transportes generales e internacionales. VISCONTI MORATA (FRANCISCO). Consignación, Trámites, Despachos de Aduana, Comisión, Representaciones. Paseo de los Mártires, 50.—ALICANTE

A. Cifuentes-Fotógrafo. Glorieta de Bilbao, 5.-Madrid. Un retrato al platino entregado en el día, una peseta. SALCHICHEROS. Máquinas para picar y embutir carne, nuevos modelos.—Precios sin competencia. CRUZ, 31.—ANGEL CANOSA.—GATO, 3

ANTIGUA AGENCIA DE ANUNCIOS DE EMILIO CORTES. Se encarga de los periódicos de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias.

SOCIO. Para negocio serio y productivo. Necesito socio con 5.000 pes. Lista de Correos, cuenta 146. Joven católico, inmejorable. Referencias de los periódicos dependiente de un negocio de cargo anual. Castellana, 8, alto.

Música. Un sacerdote que ha cursado en el Conservatorio y, procedente de la enseñanza, se ofrece al público para dar clases de solfeo, canto plano y armonía. Informar en la redacción del periódico, calle de San Sebastián, 19, o en la calle de Doña María, 19.

DE COASTON. Tuberías de acero usadas para conducción de vapor y vapor y para parrales y cerdosos. J. Alvarado Vargas, San Justo, 1, Madrid.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAPABE BARRIOS. Garmen, 18. Teléfono 123. MADRID. Combinaciones económicas de varios periódicos. Pidense tarifas y presupuestos de publicación para Madrid y provincias. Grandos descuentos en esqueles de defunción, novenario y aniversario.

Folleto de EL DEBATE (30)

Guerra sin cuartel

C. SUÁREZ BRAVO. CAPITULO XIII. VICINDAD PELIGROSA. —¿Qué castillos son aquellos? Altos son y relucían. —El Alhambra era, señor, y la otra la mezquita. Romance fronterizo. —Necesito verla. No ha debido salir todavía de la plaza. Presentarme a ella en este momento... imposible... Mi confusión me haría reo, pero la seguiré para saber dónde vive y esta noche pensaré lo que debo hacer.

imaginar, no se fijó ni poco ni mucho. Para ser visto se salió de la arcada a la parte descubierta de la plaza, y protegido por la penumbra, recorrió con paso acelerado todo el espacio cuadrado de la galería. Ninguna de las personas que iba dejando atrás era Mercedes. Deshizo el camino, recorriéndolo en sentido inverso. Tampoco la vio. Se paró, y oculto detrás de uno de los pilares, vió desfilir delante de sí a todos los paseantes. Nada. Mercedes había abandonado los pórticos. ¿Pero por cuál de sus cuatro salidas? Lanzóse a las calles y recorrió algunas en todas direcciones, sin dar con su querido fantasma. Cuando veía luz a través de los cristales de algún balcón, no podía dejar de preguntarse: ¿Si estará allí? Se informó, aunque disimuladamente, en los dos ó tres paradores de más crédito de la ciudad, y en ninguno encontró su rastro. Desalentado y moñino se retiró a su alojamiento cerca de media noche, sin sentir la fatiga del cuerpo, pero no pudo dormir. La idea de que Mercedes estaba quizá a pocos pasos (¿quién sabe?) tal vez detrás de la pared que separaba su cuarto de la casa medianera, no le daba un punto de reposo. Sobre todo, no podía resignarse al pensamiento de que Mercedes se separase de aquellos lugares bajo la impresión del encuentro de la noche. —¿Qué va a pensar de mí?—decía el pobre joven con desconsuelo.—Natural es que crea que soy amante de la mujer con quien me ha visto del brazo. Pero aunque hubiese ocasión de hablarla, ¿qué es lo que puedo alegar en descargo mío? Un alma como la de Mercedes no podrá concebir que haya en su sexo mujeres como Juanita. Luego ¿con qué derecho voy a darle explicaciones? Entre ella y yo no existe ni puede existir ningún compromiso amoroso. Si me quiere devorará su pena y hará lo posible por darme al olvido... y hasta por aborrecerme. Atormentado con tales imaginaciones, sólo pudo conciliar algún tanto el sueño cuan-

do ya el sol entraba por los balcones de su cuarto. A la hora de costumbre se levantó, decidido a seguir sus pesquisas. Era la del desayuno y se admiró de no ver como solía a su compañero, el exacto capitán Krummer. Cuando acababa de notar la falta entró el asistente de éste a preguntarle con aire inquieto si tenía noticias de su amo. —¿Pues qué—preguntó Luis, que se acordó entonces de su conversación de la noche con el capitán—¿no ha dormido tu amo en su alojamiento? —No, mi alférez—dijo el asistente;—y lo que más me da que pensar, es que al entrar ahora en su cuarto he visto su baúl abierto y vacío. —Es extraño—dijo Luis, comprendiendo perfectamente lo que aquello significaba. —¿Le parece a usted que vaya a dar parte al coronel? —Sí, es lo mejor que puedes hacer. De la prontitud con que el capitán puso por obra su proyecto, dedujo Luis que debía tenerlo preparado desde hacía tiempo. Mucho sintió verse sin la compañía del excelente veterano. Aquel día y el siguiente los ocupó también en recorrer la ciudad, entrar en las iglesias y escudriñar los balcones, con la esperanza de ver en alguna parte a su invisible ángel custodio. También, por si Mercedes repetía la visita, acudió a la plaza por la noche; pero no pareció la visión. Lo probable es que su prima estuviera todavía en la ciudad; pero ¿debían aplicarse las reglas del raciocinio a aquel viaje fantástico, que se manifestaba con apariciones tan rápidas e intermitentes? En la segunda noche vió a Juanita en la plaza, más rodeada de corte que nunca. Varias veces pasó por delante de Luis, apostado en acecho detrás de uno de los pilares. Parecía que en la alegre animación de la coqueta había mucho de febril y artificial, y aun creyó advertir que sus grandes ojos se

distraían con frecuencia para escudriñar el concurso. Una de las veces que pasó por delante de él la dió un fuerte acceso de tos y se llevó a la boca el pañuelo. Momentos después reía como una loca. En la mañana siguiente recibió orden nuestro alférez de presentarse al gobernador militar. Era éste un brigadier, hombre como de sesenta años, algo brusco, pero bondadoso. —Señor Conde—comenzó diciéndole—las pocas noticias que tenía de usted me autorizaban a creer, no sólo que era un joven exacto en el cumplimiento de sus deberes militares, sino también caballero y hombre de mundo. —Señor brigadier—contestó Luis, mal impresionado por aquel exordio—estoy seguro de que mi conducta no ha podido dar a usted motivo para variar de opinión. El gobernador, sin dar muestra de notar el aire alterado con que Luis pronunció estas palabras, continuó, clavando en él los ojos: —Se me ha dicho, aunque yo no puedo creerlo de un joven de su nacimiento y educación, que ha cometido usted una grosería con una señorita muy conocida en esta ciudad. Comprendió Luis de qué se trataba; pero la dureza de la frase le alborotó más la sangre. —Señor brigadier—contestó con entereza;—como militar, ¿tiene usted algo de que reconvenirme? —No por cierto. —Pues bien—prosiguió, animándose a pesar suyo a medida que hablaba—es público que muchos de mis compañeros pasan su vida en los cafés y en los garitos. Públicos son también los alborotos que otros promueven diariamente en las calles, y no faltan algunos que se dejan ver a la luz del día con mujeres de mal vivir. ¿Por qué tolerándose, como se toleran, estos hechos, por considerarnos fuera de la órbita del servicio militar, no se han de respetar los actos

de la vida privada del Conde del Busto? —Cálmese usted, joven—contestó el gobernador, que no sabía si incomodarse ó si abrazar a su subordinado por la noble altivez de su respuesta.—Si me he mezclado en este asunto que está, lo confieso, enteramente fuera de mis atribuciones, ha sido con intención que usted me agradeciera, si la conociese. Por lo mismo que no confundo a usted con esos oficiales que están dando mal ejemplo, en momentos en que la disciplina es para nosotros enemigo más temible que Zumalacárregui, le he llamado a usted para que diga, no al jefe, sino al particular, al hombre de honor, lo que crea poder decirle acerca de esa historia con Juanita Rosales, de que tanto se habla. Desarmado Luis por las palabras del brigadier, y columbrando además en ellas una intención benévola, digna en efecto de ser agradecida, refirió, con las reservas que la delicadeza y el secreto de su amor exigían, lo sustancial de la aventura. A pesar de sus reticencias, el gobernador, que sin duda conocía a Juanita, pareció quedar bien enterado. —Esa muñeca descocada—dijo lanzando un taco militar—merceda encontrar más a menudo quien le diera una lección del mismo género, ya que el papanatas de su padre no tiene ánimo para meterla en cintura con una buena vara de fresno. Lo que se me habla referido difiere bastante de lo que usted acaba de decirme; pero ya sospeché la verdad. Doy a usted gracias, señor Conde—añadió tendiéndole la mano—por su confianza, de la cual no abusaré, y dispóngase usted a marchar, porque su escuadrón va a salir a operaciones. —¿Se puede saber cuándo, mi brigadier? —Preguntó Luis contrariado por la noticia. —Acaso hoy mismo. El prudente gobernador no quiso decir a Alvarado que en el cortejo de Juanita, donde había algunos de los más renombrados matones del Ejército, se estaba formando mala

atmósfera contra él y que por el deseo de evitar choques desagradables en que probablemente tomaría parte la oficialidad de los cuerpos respectivos, aprovechaba la ocasión de la salida de una columna para alejarle de Vitoria. De muy mal talante puso a Luis la noticia de su inmediata partida, y se dirigió cabizbajo a su alojamiento, considerando ya imposible poner en claro antes de su marcha el lugar en que Mercedes se encontraba, cuando fijó su atención un hombre parado en la misma puerta de D. Crisotón, quien a medida que se iba acercando le recordaba más y más una figura conocida. —¿Es Pericón?—decía Luis apresurando el paso.—Pero no... esa cara rapada... y ese traje. Pero sí, ¡el es! Era, en efecto, el mismo Pericón, que esperaba a Luis a la puerta de su alojamiento; pero Pericón transformado. Talado el espejo bosque de su cara por la navaja del barbero, mostraba dos patillas recordadas, que daban a su fisonomía un aspecto civil, bastante diferente de la del antiguo gastador de la Milicia. Ya no llevaba su chaquetón pardo y sus zapatos herrados, sino que vestía decente traje oscuro como de criado ó dependiente de buena casa. Completaba la transformación sombrero de copa, tan reñido con su cabeza, como lo estaría la tapadera de una ánfora sobre una tinaja del Toboso. Sorprendido al par que regocijado del encuentro, Luis hizo subir a Pericón a su cuarto, seguro ya de tener en su mano el enigma que le atormentaba, y comenzó sin más rodeos a interrogarle: —Vamos a ver, Pericón, ¿cuándo has llegado? —Pues yo llegué—dijo el asturiano, como recapacitando, —pues yo llegué... ayer. —Mucho has tenido que pensar. —Tengo mala memoria, señoritu.